



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA MEDIANTE SONDEO. CUESTA DEL PERRO ALTA N.  23

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

FÁTIMA PÉREZ DE BALDOMERO

Provincia

Granada

Municipio

Granada

Ubicación

Cuesta del Perro Alta, n.  23

Autoría

FÁTIMA PÉREZ DE BALDOMERO
M.  LUISA G MEZ-LEYVA HERNÁNDEZ
JOSEFA PÉREZ RUIZ

Resumen

Esta Actividad Arqueológica se refiere a una excavación mediante sondeo realizada en un pequeño solar situado en la parte alta del barrio del Zenete en el Albaicín de Granada. Su emplazamiento en una acusada pendiente y sus reducidas dimensiones (superficiales y en profundidad) hacían poco probable el afloramiento de estructuras arqueológicas de interés. Los elementos documentados datan todos de época contemporánea y asociados a las infraestructuras hidráulicas de la vivienda y las colindantes.

Abstract

This activity refers to an archaeological excavation carried out at random in a small plot located in the upper district Albaicín Zenete in Granada. Its location on a steep slope and small size (surface and deep) make it unlikely the outcrop of archaeological structures of interest. Documented all date elements of contemporary and water infrastructure associated with housing and surrounding.

Emplazamiento, solar y estado previo

Esta Actividad Arqueológica se desarrolló como una excavación mediante un sondeo en el solar sito en el n.º 23 de la Cuesta del Perro Alta, en el barrio del Albaicín de Granada, entre los días 7 y 14 de octubre del año 2008.

El solar se encuentra en la Cuesta del Perro Alta (sur del Albaicín) en una zona de manzanas compactas y calles estrechas implantadas en una ladera de pronunciada pendiente (en torno al 31 %). Las calles principales que circundan estas manzanas son la Cuesta de Marañas al sur y Álamo del Marqués al norte.

Ocupa una superficie total de 41,14 m² con forma de polígono alargado, reducida a 34,05 m² por la presencia de la estructura perimetral que se conserva y por las dos servidumbres existentes (una en la zona sur y otra en el lateral noroeste). Su único acceso es por la Cuesta del Perro Alta, estando el resto de los lados entre medianeras.

El solar había sido objeto de una primera fase de demolición y retirada de escombros, quedando en el momento de inicio de la excavación las solerías y soleras de la vivienda todavía sin levantar. Así mismo, también estaban los apeos y estructuras provisionales de seguridad, que se mantuvieron.

Contexto histórico-arqueológico. Resumen

La calle Cuesta del Perro Alta pertenece al barrio del Zenete, situada en el extremo noreste del mismo en el límite con el de San José.

En los periodos antiguos, ibérico y romano, esta zona quedaba fuera del límite de la primitiva muralla, aunque en el posible ámbito de extensión del caserío a partir del siglo I d.C. Prueba de ello es la cercanía de la *domus* del Callejón de los Negros, de época imperial e implantada sobre la primera línea de muralla, o los restos de época ibérica y romana aparecidos en los solares de las manzanas A y B de la calle Álamo del Marqués. El desarrollo en cotas más bajas (caso del solar objeto de este proyecto) no está demostrado por la existencia de restos estructurales, siendo probable que el límite lo marcara la topografía de las calles Marañas-Cruz de Quirós, un poco más altas. Hasta el momento, solo han aparecido en estas zonas de ladera materiales cerámicos (a veces en gran cantidad) fruto del rodamiento y arrastre desde la parte alta.

En todo caso, no hay que descartar que en un futuro, en excavaciones de mayor amplitud y profundidad que esta, se reconozcan elementos de época romana a partir de los cuales se puedan ampliar límites de la ciudad por esta zona.

En época medieval, desde el siglo XII, el barrio de San José se llamaba de los Morabitos, y su centro era la mezquita o *Jima Almurabidin*, actual iglesia de San José. Este barrio estaba

cercado por la muralla que "...cruzando la Cuesta de San Gregorio giraba en dirección oeste por el lugar donde se conservan los altos muros de contención que separan las parcelas con fachada a dicha cuesta de las que son accedidas desde la Placeta de San José. Después de alcanzar la Cuesta del Perro Alta, el lienzo oeste de la Alcazaba discurría siguiendo aproximadamente el trazado de las calles Álamo del Marqués, de los Negros y de la Cruz de Quirós..." (1) El solar, según se refleja en la figura siguiente queda extramuros, aunque muy cerca del tramo que cierra el barrio por el sur.

El barrio del Zenete se extendía *grosso modo* desde la calle Elvira hasta la Cuesta de las Marañas (en sentido oeste-este) y desde la Cuesta de Alhacaba hasta la de San Gregorio (en sentido sur-norte), con una alineación horizontal que atraviesa el comedio de la pendiente de un lado a otro. El nombre lo recibe por la tribu de los Zenetes, acompañantes del monarca Zawi Ben Ziri, que al parecer ocuparon esa zona por la proximidad al palacio del monarca. Luis de Mármol, al ocuparse de los barrios de la ciudad cuenta que "...poblose también otro barrio por bajo de las Casas del Gallo y fuera de los muros de la Alcazaba a manera de un arrabal llamado Zenete, donde moraba un berberisco llamado Beni-Zenete...". La calle principal era la *mamarr al-Sened*, llamada por los cristianos Real del Cenete. Existían en ella dos mezquitas, la del Olivo, y otra a la entrada de la Cuesta de la Alhacaba.

El trazado de la calle actual con la principal del barrio medieval es de relativa coincidencia, suponiéndose alguna reforma no documentada, probablemente al amparo de las propias necesidades de la población y del caserío.

En los siglos posteriores a la conquista cristiana, el barrio no fue objeto de cambios significativos, debido a su situación entre zonas de mayor desarrollo como la calle Elvira y la parte alta del Albaicín, así como por su peculiar topografía marcada por una acusada pendiente. La calle Elvira fue objeto de algunas reformas primero, y posteriormente, en el siglo XIX, sufriría una seria transformación tras la apertura de la Gran Vía. Las zonas altas del barrio se vieron afectadas primero por la organización parroquial, después por el casi total abandono de la población, hasta finales del siglo XX, momento en el que, comienzan a desarrollarse programas y actuaciones encaminadas a la recuperación del barrio.

El del Zenete quedó a medio camino, con una población residual sin posibilidades de desarrollo. Consecuencia de ello es el deterioro de gran parte del caserío, y la utilización de espacios libres como vertedero durante los últimos siglos. Muestra de ello son, por ejemplo, los perfiles generados en la excavación arqueológica realizada en la parcela I de la AI 27 del Pepri Albaicín (calle del Zenete) en los que se aprecia una colmatación mediante rellenos de enorme potencia de épocas moderna y contemporánea.



Referencia al proyecto de obras que generó la actividad arqueológica

En el citado solar estaba previsto la realización de obras para la reconstrucción de vivienda unifamiliar, consistentes en la demolición de lo existente (ya realizada según acuerdo de la Comisión Ejecutiva de la Gerencia de Urbanismo n.  972 de 20 de marzo de 2007) y en la construcción de la nueva edificación (con licencia urbanística de fecha 27 de marzo de 2008) según proyecto del arquitecto D. Sergio Ramírez Nogueira.

El proyecto contemplaba la realización de una cimentación mediante pilares met licos en el perímetro, y losa de hormigón armado de 50 cm de canto ejecutada a dos niveles, con un salto de 37 cm entre uno y otro (salto existente en el solar mediante dos "plataformas"). La excavación necesaria para esta cimentación era de 70 cm en la zona norte y de 60 cm en la sur. Así mismo la ejecución del salto provocaba una excavación de 90 cm en el punto de contacto de las plataformas. La profundidad de la excavación arqueológica se plante  igualmente de 70 cm en toda la superficie y de 90 en el salto.

Planteamiento de la intervención arqueológica

La intervención se plante  inicialmente mediante un sondeo de 17,58 m² en el que estaba incluido un testigo de 40 cm de anchura cuya retirada estaba pendiente de los resultados.

Debido a los riesgos que entrañaba acercarse al engalaberno del lado occidental (suelo volado sobre la vivienda colindante más baja), así como a las medianeras este y sur, además de la dificultades de paso y acopio de tierra, finalmente hubo que reducir el sondeo a 13,62 m². Se plante  también un testigo provisional de 50 cm que se quitó tras comprobar que su perfil no aportaba información estratigráfica determinante.

La profundidad prevista para el sondeo era de 70 cm (canto de la losa y hormigón de limpieza). Estas cotas fueron ampliadas hasta 90 cm-1 m.

Desarrollo de la intervención arqueológica y resultados

Los trabajos arqueológicos comenzaron con el replanteo del sondeo y la limpieza del área interior del mismo. En superficie se distinguía la zona sur en la que había una solera de cemento, el centro donde había un resto de pavimento de losas de barro, y el norte, zona en la que había un relleno de tierra.

La primera actuación se llevó a cabo en la zona sur, en la que bajo una solera de 4 cm de espesor se encontr  un aljibe, descubierto por la rotura del cemento. Este depósito es una estructura rectangular, de 1,20 m y 0,75 m de lados interiores, formada por paredes de ladrillo revestidas de cemento pintado en tono azul. El interior estaba colmatado hasta el borde con material de construcción variado (ladrillos, hormigón, losetas

hidráulicas, etc.) y tierra, relleno que se debió producir en época reciente (hace 25-30 años) cuando, según los testimonios de los vecinos, se dejó de utilizar para el abastecimiento de las viviendas de esa manzana. En ese momento se debió también sustituir la cubierta por material reutilizado (losas de arenisca y una pequeña basa de columna) piedras, ladrillos y cemento formando una masa de unos 15 cm de espesor, para posteriormente quedar oculto bajo la solera. Esta actuación coincidiría con la última reparación o reforma de la casa, en la que se colocó el pavimento que ahora ha sido demolido.

El aljibe tiene una profundidad no conocida, mayor a 2,20 m que es la cota hasta la que se ha vaciado. Así mismo es desconocido el espesor de sus muros.

En la parte superior del muro norte se encontr  un fragmento de tubería de cerámica que debe ser la primera entrada de agua desde la calle. En el lado opuesto apareció una pequeña tubería de plomo, que en los últimos tiempos pudo funcionar como toma de agua o como vía de alimentación desde una red más moderna.

En función de los materiales que componen el aljibe y de la información que sobre su uso se ha recabado, cabe decir que se trata de una estructura de época contemporánea amortizada hasta pasada la mitad del pasado siglo. La existencia de elementos similares, depósitos de agua domésticos para el uso de una o varias viviendas, se conoce en el barrio sobradamente, unas veces en forma de pequeños aljibes como este y otras con tinajas de gran tamaño.

En el lado oeste del aljibe había una tubería de hormigón que atravesaba el solar de sur a norte

La zona sur del sondeo ocupaba 7,91 m² en los que aparecieron cuatro elementos contruidos, que son una atarjea de ladrillo situada en el lateral norte, un pilar asociado a una citara de ladrillo, situado en el centro al igual que otro pilar del mismo material, y una tubería de atadores cerámicos en el lateral oeste. En el resto se ha documentado un relleno homogéneo constituido por una matriz de grosor medio más o menos suelta y una alta proporción de fragmentos cerámicos y de material de construcción, todo de época contemporánea.

Los trabajos comenzaron con una primera alzada en la que se retiraron los materiales superficiales que eran la base de la solera de cemento de las losetas hidráulicas. Estos materiales tenían un espesor medio de 15 cm y cubrían la atarjea y la arqueta y murete.

La atarjea es una conducción de agua que discurre en sentido norte-oeste con una pendiente de aproximadamente el 11% en sentido descendente hacia el oeste. Se ha documentado una longitud de 1,70 m en el interior del sondeo, aunque la estructura parece continuar por debajo de la vivienda colindante y va también en dirección a la calle. Está formada por tres hiladas de

ladrillo trabados con tongadas de cemento y arena. Su altura es de 20 cm a partir de la cota -0,17 m. La cubierta se practica mediante un ladrillo cuadrado colocado sin material de agarre, con una anchura de 22-24 cm.

El primer pilar y la citara aparecieron en el centro del sondeo atravesándolo de este a oeste. Ambos elementos estaban formados por hiladas de ladrillo macizo entre tongadas de mortero de cal y arena. El número máximo de hiladas conservadas eran dos.

Tras la limpieza y documentación de esta pequeña estructura se procedió a su retirada, apareciendo entonces el segundo pilar y la tubería de atadores.

El segundo pilar era un elemento completamente aislado, formado por dos hiladas de ladrillo que asientan sobre una base de piedras, que a su vez están colocadas sobre el relleno. La altura total del pilar era de 30 cm (piedras y ladrillo) con una forma casi cuadrangular de 49 x 52 cm.

La tubería del lado oeste estaba formada por piezas cerámicas cilíndricas unidas con argamasa de cal y cubiertas por tejas. La longitud documentada era de 2,50 m de recorrido sureste-noroeste, con una ligera pendiente descendente hacia la calle.

Perspectiva del pilar y la tubería de atadores por detrás. Dcha. vista de un fragmento de tubería.

El relleno sobre el que aparecen la tubería y el pilar se puede datar como de época contemporánea dados los materiales cerámicos que se recuperaron. Esta consideración lleva a concluir que la misma adscripción cronológica es la adecuada para los dos elementos, como así además indican también los materiales que los constituyen.

La estratigrafía documentada es bastante simple, y la constituyen un primer nivel de materiales recientes asociados a la última vivienda (soleras y base de otros materiales usados para nivelar o acondicionar) con un espesor medio de 20 cm. Bajo este nivel o capa aparece un relleno homogéneo y unitario de una potencia superior a 1 m. Además de esto, y de modo puntual, se han observado algunas bolsas de material de construcción sin apenas matriz terrosa, como, por ejemplo, una situada en la esquina sur del testigo en la que había una gran cantidad de ladrillos.

Resumen y conclusiones

Esta actuación se desarrolló sin incidencias significativas dadas sus reducidas dimensiones, la escasa profundidad que era necesario alcanzar, así como la ubicación de la parcela de modo paralelo a una pendiente pronunciada y poco aterrada, cuestión esta que dificulta la visión de una posible estratigrafía secuencial.

Los restos construidos que se documentaron eran todos de época contemporánea y reciente amortización. Estos elementos son un aljibe, una atarjea, una conducción de atadores y un pilar. Las tierras que se vaciaron correspondían a un relleno practicado en un momento de similar adscripción cronológica.

En el sondeo se superaron las cotas previstas para la cimentación de la nueva vivienda, por lo que no existía riesgo alguno de que dicha cimentación supusiera algún riesgo para el registro arqueológico. Así mismo tampoco la zona que no se excavó (exterior del sondeo), dado que la lectura de los perfiles mostraba claramente la extensión del mismo relleno en toda la parcela. Del mismo modo, la presencia muy cercana de los muros este (medianero) y oeste (de los que quedan algunos tramos que delimitan el engalaberno) llevaron a pensar que su construcción debió arrasarse los posibles restos que, en su caso, pudieran existir.

En consecuencia con todo lo anterior, se concluyó con la consideración de que no existía inconveniente alguno desde el punto de vista arqueológico para que la obra se ejecutase según lo previsto y se liberara el solar de las cargas arqueológicas.

Notas

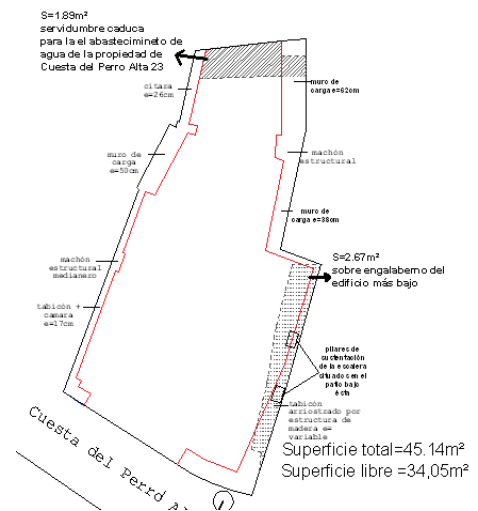
(1) Orihuela Uzal A. “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”. En *Granada: su transformación en el siglo XVI*. Ayuntamiento de Granada 2001.

Bibliografía

- ADROHER AUROUX, A.; CABELLO, A.; SÁNCHEZ, A. (2007): *El Oppidum Ibérico de Ituris-Iliberri*. Asociación E.A.B. (Estudios de Arqueología Bastetana).
- ADROHER AUROUX y LÓPEZ MARCOS, A., eds. *El Callejón del Gallo*, pp. 175-178. Fundación Patrimonio Albaicín-Granada. Granada, 2001. ISBN: 84-607-2313-5.
- ESPADAS AGUADO, R. (2007): *Los Íberos en Granada*.
- MALPICA CUELLO, A. (1992): “Las murallas de Granada”. *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*. Granada.
- SECO DE LUCENA PAREDES, L. (1975): *La Granada nazari del siglo XV*. Granada.

Índice de imágenes

Ubicación del solar.



Estado del solar previo al inicio de la Intervención Arqueológica.

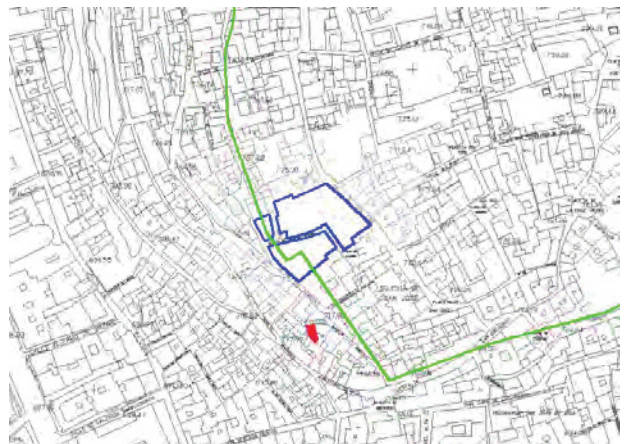


Índice de imágenes

Retirada de las solerías y soleras.



En verde el probable trazado de la muralla ibérica según los tramos conocidos. En azul los solares donde han aparecido restos romanos (Callejón de los Negros) e ibéricos y romanos (Álamo del Marqués). En rojo el solar objeto de esta actuación.

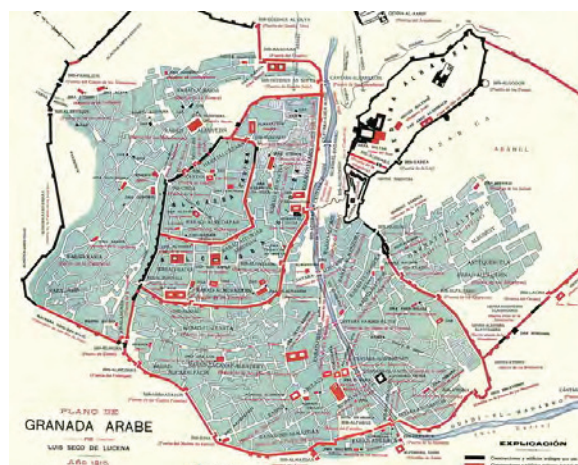
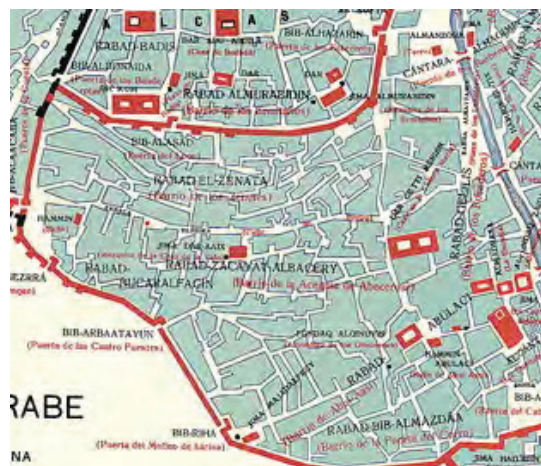


Fragmento del plano del trazado de las murallas de la ciudad de Antonio Orihuela y Carlos Vílchez.

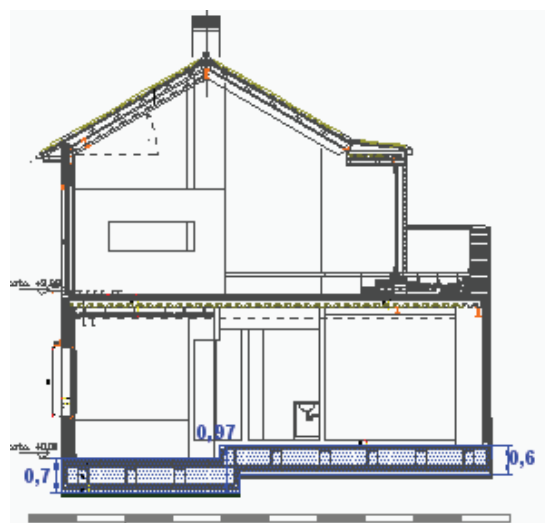


Índice de imágenes

Plano de Seco de Lucena. En ambos se ve la cerca del barrio de los Morabitos y el del Cenete por debajo.

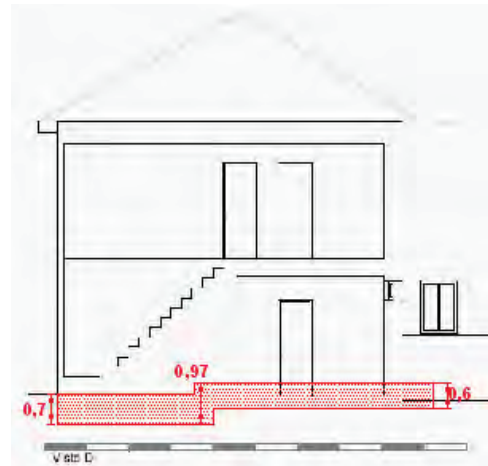


Sección estado reformado con la nueva cimentación.

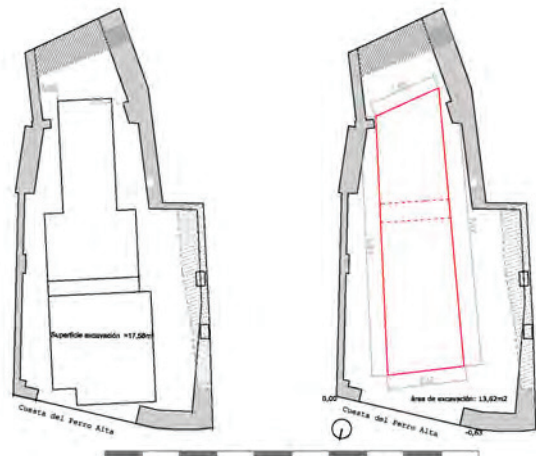


Índice de imágenes

Sección de estado actual con la nueva cimentación



A la derecha planteamiento previo del sondeo.
A la izquierda el planteamiento final.



Índice de imágenes

Vista desde la entrada. Planteamiento de sondeo una vez que se limpió el solar. Se ven los restos de la solería de barro y la rotura del cemento por el hueco del aljibe.



Índice de imágenes



Tubería de plomo entrando al aljibe.



Detalle de los materiales de la cubierta y sellado. Se señala un fragmento de basa de columna de piedra caliza.



Índice de imágenes

Detalle del fragmento de columna.



Interior del aljibe.



Detalle del relleno del aljibe.



Índice de imágenes

Tubería de cerámica entrando en el aljibe.



Perspectiva desde el norte del aljibe. Tubería de hormigón. Interior del aljibe.



Tubería de cerámica entrando en el aljibe.



Índice de imágenes

Perspectiva del ámbito del aljibe.



Resto de solería de barro en el centro del sondeo.





Índice de imágenes

Perspectiva de la parte sur del sondeo y primer levantamiento de tierras.



Índice de imágenes

Atarjea de ladrillo



Índice de imágenes



Pilar y cítara sobre la tubería de atanores.



Índice de imágenes

Perspectiva del pilar y la tubería de atadores por detrás.





Índice de imágenes





 ndice de imágenes





Índice de imágenes



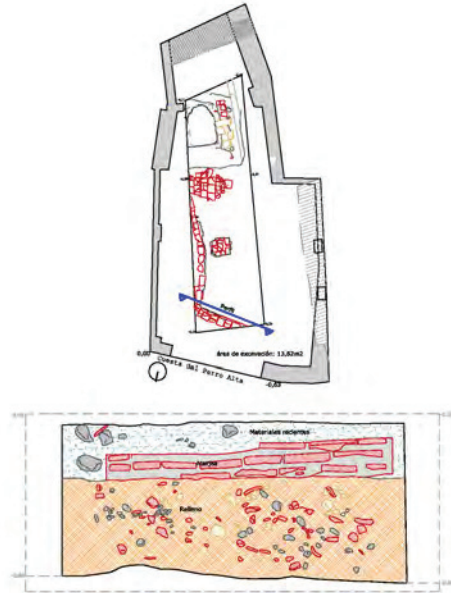


Índice de imágenes

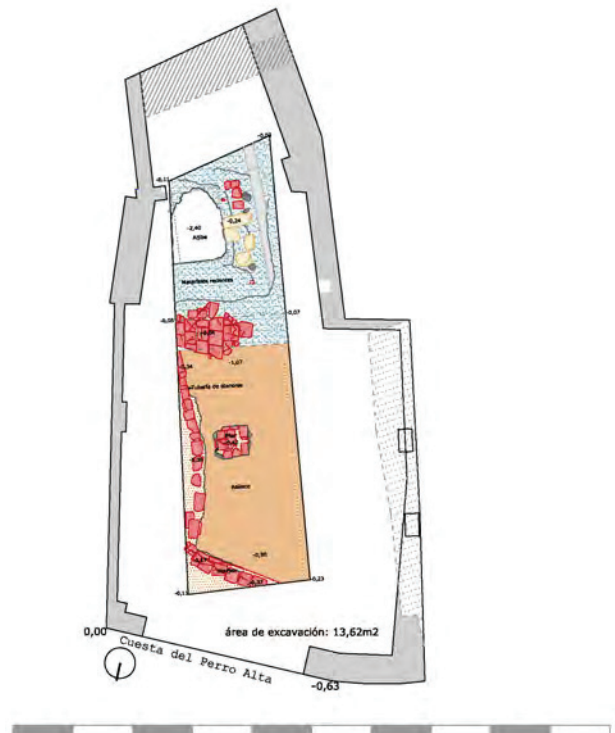
Estado final del sondeo visto desde el sur y desde el norte.



Índice de imágenes



PERFIL NOROESTE-NORESTE



PLANTA GENERAL